

Debate de las exposiciones 3 y 4 (Mayer y Ccanto / Diez)

EDUARDO ZEGARRA

¿Qué pasa con los jóvenes allí donde se practica la agricultura familiar? Se van. Entonces, ¿cómo juega esta cuestión intergeneracional en la discusión sobre soberanía alimentaria?, ¿cuánto de estas estrategias familiares puede retener a un joven y brindarle acceso a los recursos y a las tierras? La realidad es que seguimos y vamos a seguir descapitalizando la agricultura familiar, porque los jóvenes se van y el envejecimiento de este sector es cada vez más evidente.

MARISA REMY

Creo que, a estas alturas, ya no deberíamos tener las incertidumbres que tiene Jaime Urrutia sobre cuál es la función que cumplen las comunidades, porque junto con el CENAGRO se tomó la ficha de comunidades, y hay una ficha por cada una de las 7 mil comunidades. Lo que pasa es que todavía no las hemos trabajado. Allí hay un montón de material para trabajar sobre comunidades y saber qué función cumplen. Recuerdo que el cuestionario tenía mucho que ver con las funciones que efectivamente desempeñan, como la rotación de cultivos, la rotación de *laymis* en los pastos, la asignación de pastos, el manejo del agua; en fin. Este es un llamado a descargar los datos de la base del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y empezar a mirar efectivamente qué son hoy las comunidades campesinas y nativa en el Perú, en la segunda década del siglo XXI.

Tengo una pregunta para María Mayer: supongo que el régimen de rotación de *laymis* con rotación de cultivo que has presentado se altera significativamente cuando hay riego. Hoy en día hay no solo fondos del Estado para riego, sino también muchas otras iniciativas: Mi Riego en la sierra, algunas ONG, proyectos, la opción de FONCODES de hacer pequeños sistemas de riego. La pregunta es, entonces: ¿qué consecuencias puede tener el introducir riego a este sistema?

En cuanto a lo señalado por Alejandro Diez, yo no creo que el problema sea que haya más consumidores que productores; el problema es que hay demasiados productores. Como dijo Jaime Urrutia, la propiedad de la pequeña agricultura campesina se sigue fragmentando, y cada vez tenemos unidades más chicas. Con 0,8 ha no se va a quedar un joven como agricultor.

Sobre el tema del minifundio no estamos haciendo nada. Da la impresión de que la política pública lo ha dejado ahí, que se fragmente y se siga fragmentando. El minifundio no es alternativa ni alimentaria ni productiva para esas personas. Es una patita para la pluriactividad: a todo el mundo le encanta hablar de pluriactividad. Lo que ocurre es simplemente que la tierra resulta insuficiente y hay que buscarse los recursos afuera. Entonces, claro, son más pobres los que menos emigran.

PARTICIPANTE 1

Cuando Jaime Urrutia habló de la maca, recordé que Alberto Fujimori dijo que, para él, la seguridad alimentaria era asegurar la alimentación, sin importar de dónde viniera. Yo soy de Pasco, y conozco bastante el tema de la maca. A mi lugar llegó maquinaria para sembrar 300 ha de maca. Eso distorsionó todo el proceso. Y ese mismo proceso ocurrió también con el PRONAA: la gente ya no quería producir sus productos, sino se dedicaba a cocinar en un comedor. Yo he llegado a varias comunidades rurales, he vivido en ellas. Y he visto que los gobiernos locales compran para el Programa del Vaso de Leche el tarro de leche Gloria a un precio más alto que el que ellos cobran por la leche que producen. Y ahí va mi pregunta: ¿cuánto por ciento del presupuesto de la municipalidad se han invertido en agricultura familiar? No creo que pase del 5%. En Pasco, por ejemplo, cuando revisábamos cuántos proyectos de inversión pública estaban diri-

gidos a la agricultura familiar, veíamos que no pasaban el 2%. ¿Cuál sería la propuesta de ahora en adelante?

PARTICIPANTE 2

Yo quería resaltar algunos temas que ha mencionado María Mayer en relación con la rotación de cultivos en la agricultura. Yo soy serrana. Para hacer la rotación, lo primero que hacían mis abuelos y mis padres era recuperar la tierra; segundo, tener diversidad de alimentos, porque esos alimentos nosotros teníamos que cuidarlos para la época de sequía, cuando no se podía producir. Otro tema importante es que ese intercambio que había de la costa a la sierra ya no se está dando. Por ejemplo, yo vivía en la parte alta de la comunidad de Canta, y no teníamos carretera, pero llegaba la anchoveta deshidratada, y nosotros la consumíamos junto con la cancha. Es un alimento altamente nutritivo y ni siquiera necesitabas cocinarlo: simplemente sacabas la vaina de la anchoveta, que era la piel disecada junto con todas las escamas, y eso lo consumíamos en el campo. Sin embargo, eso ya no se da.

El otro elemento importante es que, al no haber ya rotación en la agricultura, es necesario el uso excesivo de agroquímicos no permitidos. Eso ocasionó un gran problema a la quinua peruana. La quinua peruana es orgánica, pero a raíz de este *boom* por el Año Internacional de la Quinua, la quinua convencional empezó a usar agroquímicos no permitidos, y a las finales tuvimos una serie de rechazos.

Quiero dejarle a Fernando Eguren ahora el *Boletín de Vigilancia Tecnológica* que hizo el Instituto Tecnológico de la Producción, que plantea otros enfoques respecto del uso de estos alimentos. Se propone utilizarlos ya no solo como alimento para el ser humano, sino también en colágenos y otros tipos de productos.

Otra cuestión importante es que no encuentro en el Censo Nacional Agrario volúmenes de producción. Queremos intervenir para establecer la biodiversidad o la diversidad productiva, pero no se encuentran los volúmenes de producción. Sí están las poblaciones, las comunidades nativas, las comunidades campesinas, pero no tenemos cuánto producen. Entonces, ¿cómo hablamos de seguridad alimentaria, de soberanía alimentaria?